

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

CRÓNICA

HAY QUE ESTRENAR

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Al aragonés del cuento le pregunta:
—¿Y usted no se marea?
—¿Yo? ¿Pa qué?
A algunos amigos míos, hombres de gran talento, suelo preguntar:

—¿Y usted no escribe para el teatro?
—¿Yo? ¿Para qué?—me responde también por lo general el interpelado.

¿Cómo «para qué»? Para ganar dinero, para darse cuenta de que tiene un cerebro que piense, mano que lleve el pensamiento a las cuartillas, arma de defensa en la pluma para los combates de la vida.

En España hay una profesión que no se conoce, que ni siquiera se concibe; la de «escritor». No el autor dramático, no el periodista; el escritor a secas.

La novela dió algún dinero, aunque poco; Valera tuvo que ser diplomático para completarse, Galdós que ir al teatro, Armando Palacio que procurarse el mercado extranjero. La Pardo no vive sólo de la pluma.

Fuera de la novela, Balart anda á vueltas con su empleo del Español; Blasco es ordenador de pagos, ó algo así; en Gracia y Justicia, el mismo Menéndez Pelayo cobra sueldo oficial.

Supongamos que el escritor renuncia á la satisfacción legítima de la firma y se entrega al trabajo anónimo de las redacciones. ¿Podrá vivir? Salvo contadísimas excepciones, no, porque la redacción es un medio, no un fin: una parte, no un todo.

Necesitará, amén de periodista, ser otra cosa: funcionario público, dependiente de una empresa particular, académico, diputado provincial, algo que le complete la mensualidad.

De lo contrario, á principio de mes tendrá siempre que hacer las cuentas de Barrutia:—Tanto para el casero, tanto para el sastre... ¡Para todos no llega!... ¡Todo para Barrutia!

Ante los escritores, ante los periodistas, siempre el mismo dilema, ú otro sueldo ó escribir para el teatro.

Un libro de versos, de cuentos, de crítica, ¿quién lo lee? Por lo menos, ¿quién lo compra?
Y la literatura dramática, sin embargo, será siempre arte inferior, arte incompleto, mientras se necesite á los escenógrafos, á los comediantes, ¡hasta á los músicos!, para formar el todo.

Ser espíritu independiente y empleado público, son con frecuencia cosas incompatibles.

Vivir de la colaboración en los periódicos, no puede ser. Los periódicos que pagan son pocos; los colaboradores que aspiran á cobrar, muchos.

Estamos en un callejón sin otra salida que la aconsejada por mí á los amigos de talento:

—¡Escriba usted para el teatro!
¿Da lo que por ahí se dice, lo que por ahí se cree? Ni con mucho.

De teatro y calidad, la mitad de la mitad.

Sin embargo, da algo.

No se trata de unas poesías, de una novela ó de unos cuentos, que (á falta de editor, revista ó diario que los ampare) nunca le faltará á cada quisque su manera de darlos á luz por su cuenta y riesgo. ¡Cuenta siempre con déficit, riesgo siempre seguro!

Se trata de un drama, comedia, zarzuela ó sainete, algo que no basta imprimir; algo que «hay que estrenar».

Y aquí entra lo grave: ¿cómo estrena uno lo que ha escrito?
El calvario de Sellés, de Blanco Asenjo, de otros muy celebrados, todos lo conocen.

Ramos escribió su primera obra, que se llamaba Doña Homobona, y la llevó á un empresario.

El cual empresario se la devolvió diciendo que era archipeligrasa.

—¡Sí—contestó Ramos—especialmente el recurso de los carneros.

—Justo. Lo de los carneros.

—Pues no ha leído usted mi comedia, porque... no hay tales carneros.

Cabe traducir del francés. Y se expone el traductor á que le ocurra lo que á Palomero, que leyó en Lara una traducción y le dijeron los cómicos y la empresa:

—¡Pero si esto ya se ha representado aquí muchas veces! ¡Si es la comedia Tal, original de Fulano y Mengano! (Fulano y Mengano le habían tomado la delantera á Palomero para traducirla, aunque sin su franqueza.)

Intente el neófito la zarzuela. Cierto autor cómico, muy aplaudido después, llevó un libro zarzuelable á un músico que acababa de tener un disgusto por ver gritada una obra suya, en el argu-

mento de la cual figuraban moros y cristianos.

El libretista leyó las indicaciones para decoración: «Á la derecha, tal cosa; á la izquierda, tal otra; al foro un abedul.»

—¡Abedul!—exclamó el maestro.—¡No siga usted leyendo! ¡Yo no pongo música á eso! ¡¡Moritos á mí!!

En el Español y en la Comedia hay un núcleo de artistas de la casa, siempre los mismos.

En la Zarzuela y en Apolo, las obras ruidosamente protestadas llenan hueco en el cartel cien ó doscientas noches, y además, para un literato es casi imposible alternar con los chulaperos y retrucenistas.

¿Dónde estrenar? ¿Cómo estrenar?
A veces se logra saltar la valla, y el aspirante oye trémulo y satisfecho de labios del elefante que ha juzgado su obra:

—El jueves empezamos á ensayar.

Y el inocente autor cree que empezará á ensayar supone comenzar á vivir tranquilo. ¡Gravísimo error! Lo de antes era canela fina; con los ensayos darán principio las verdaderas tribulaciones.

¡A leer la obra! Por la tarde, á la hora de paseo, para mayor molestia. Se encierran uno con los cómicos (que se encierran doblemente) y á débil luz, bajo verde pantalla, lee su manuscrito. Los cómicos le rodean, mientras el empresario sonríe y charla con los murmuradores en el pasillo de las butacas.

—Ya me he quitado esa mosca de encima. ¡No había remedio! ¡Le recomendaba Zutano!

La primera dama, nerviosa y eminente, no atiende á la lectura, por más que el autor la mire preguntándose, como el personaje de Galdós:—¿Qué dirán las estrellas?

El gracioso hace gestos, con regocijo de sus compañeros.

La característica duerme la siesta.

El primer galán distrae con su mirada de protección á la dama joven.

Si la obra tiene música, no digamos. El autor sólo se consolará recordando que como ahora los comediantes, antes le hizo rabiar el músico, y sabrá que cambiar de postura sólo es cambiar de dolor, como dijo el poeta.

El autor ha leído. ¿Quién se enteró? Nadie. Los cómicos no oyeron, ni leyeron después la obra. Gracias á que pasaron los ojos por su papel. ¡La comedia en píldoras!

Llega el ensayo. Lo que dice cada personaje, como desconoce las escenas de los otros, ignora por qué lo dice.

Y librese el autor de hacer advertencias. Aún sin hacerlas, no faltará quien devuelva el papel, ni habrá quién, teniendo buen, esté contento con el suyo.

La obra baja á la concha. No debía bajar aún. El autor lo sabe y lo insinúa; pero le persuaden de lo contrario.

Y llega el ensayo general y, como los actores ensayan también otras obras más importantes para ellos, apenas se fijan.

Y el estreno viene. Y á lo mejor (es decir, á lo peor) el público, nuestro público, digno á veces de nuestros comediantes, patea, como modestamente dicen los mismos espectadores, y el autor atortolado, confuso, sin saber lo que le sucede, se ve tirado de la mano y arrastrado al escenario, y oye confundidos los aplausos de la c'aque, siempre tibios para el escritor primerizo, y los ultrajes de la muchedumbre, siempre sañuda con el débil.

Más valdrá no estrenar, por si acaso. ¡Pero escritor que no estrena, escritor que no come!

¡Que le den un destino! Se pasará la vida soñando con el ascenso, y pidiendo en la prensa que nombra ministro á D. Perengano, para que D. Perengano decreta después su cesantía.

No hay otra solución que romper la pluma y poner una tiendecita.

Ricardo J. Catarineu
Agosto, 1902.

SAN SEBASTIAN

(POR TELEGRAMA)
Lo que dice Almodovar.—Solución de una huelga

San Sebastián 26 (4'15 t.)

El ministro de Estado ha declarado que se ha suspendido definitivamente el viaje del rey á Galicia.

Este se realizará el año próximo.

Añade el duque, que se pensó ir á Galicia, vista la aparición del tifus en San Sebastián.

Pero se ha desistido una vez que la epidemia ha desaparecido.

El rey se dedicará aquí al estudio y al descanso.

Esto es lo manifestado por el ministro, pero aquí se cree que la suspensión del viaje obedece á indicaciones de la reina.

En breve quedará solucionada la huelga de canteros.

El efecto de esta siega de grumos,

Los patronos darán á los obreros una cantidad por los perjuicios que la huelga les ha ocasionado.

Pero esta cantidad la darán como donativo, no como indemnización, que es lo que desean los obreros.

TORREVIEJA

EN LAS SALINAS

Lo ofrecido es deuda; ya he pagado la que tenía con estos buenos amigos de Torrevieja, de aceptar su invitación para visitar las salinas; ese inagotable criadero de cristales de plata, que constituye una extraordinaria riqueza, regalada prodigamente por el mar á este pueblo honrado y laborioso, en premio de su modestia y sus afanes.

En una tarde fresca, desatadas las brisas del mar y entoldado el cielo, para dejar á la superficie del lago inmenso sus propios matices, he visto y observado las maniobras y transformaciones que en la sal se hacen, desde que se arranca de debajo del agua, hasta que sale en los barcos que la exportan, llevada en triunfo mar adentro, por las mismas olas que la lanzaron calladamente mar afuera.

He visto aquel estanque anchísimo, sin fin, exento de peligros, lleno de bellezas, que muestra á través de un manto de agua transparente, un lecho de blanquilla diamantina; que sostiene barcasas de raras formas, velas cuadradas y bogadores que las empujan clavando á compás, en el fondo, sus largas picas (perchas se llaman) y he sentido la grata impresión que todo esto produce, por la tonalidad del cuadro, que parece dispuesto, más que para escenario de una faena industrial, para teatro de sueños y leyendas de infinta poesía.

Debajo de la capa de medio metro de agua que se extiende en la magnífica concha, vá dejan lo el mar, que hasta allí llega por un estrecho cauce, su capa de sal: una capa sobre otra, á la manera de hojas en blanco de un gran libro; hojas que los trabajadores van rasgando y amontonando en pedazos á la orilla del agua; para que pasen luego á los lavaderos, á la fábrica, á los muelles, convertidas en montones de grano, en sacos de polvo, en producto industrial que sale y llega á todos los rincones del mundo, propagando el nombre de Torrevieja.

De este pueblo de obreros, que encuentran en las salinas su medio de vida con mayores ventajas que en otras faenas; pues la consideración con que son tratados y el precio á que se les remunera, compensan, más que en otros trabajos, las fatigas inexcusables á la gente de su humilde clase.

Las salinas, la fábrica y los muelles, dan ocupación á muchos cientos de hombres, que reciben un jornal medio de cuatro á ocho pesetas, según sus especialidades y según hagan las faenas á sueldo ó destajo.

La compañía arrendataria y explotadora de las salinas, reparte entre la clase jornalera unos cuantos miles de duros al mes; recurso que esa sufrida clase no tendría, si esta empresa no procurara, con más solicitud que lo hacía antes el Estado, agrandar su negocio y mejorarlo en todos sentidos: tanto en el aumento de exportación, como en facilidades para los trabajos, empleando las máquinas y procedimientos que permiten los progresos de la industria; todo bajo la inteligente dirección del joven ingeniero D. Angel de San Felú, que ha dedicado toda su actividad y todo su saber, á la beneficiosa transformación de las salinas, mereciendo por ello los elogios que por todos se le tributan.

Al Sr. San Felú, que nos acompañó toda la tarde, tengo que agradecer y dar públicamente las gracias por sus atenciones en esta interesantísima excursión.

La recordaremos siempre con gusto los que de ella disfrutamos.

Desde el muelle á la fábrica y las salinas fuimos en el ferrocarril de la empresa salinera; un tren chiquitín que parece un juguete, pero que hace todos los oficios y tiene todas las pretensiones de un tren serio.

Para cruzar por las salinas fuimos en el bote del ingeniero director.

¡Dos horas sobre el agua fuertemente salada, completamente quieta! Fuimos allá, á los tajos, y allí estaban los hombres con agua á la rodilla, una mano burdamente enguantada, otra sujetando á modo de una hoz larga. Cortaban los grumos. Los grumos son estacas de caña clavadas en el fondo.

Antes de dos meses, desde que allí se ponen, se revisten de cristales de sal, y esta sal así conglomerada, es la clase mas superior que rinde este privilegiado mar.

El efecto de esta siega de grumos,

bajo el agua, es realmente original: al golpe de la hoz larga se desmenuzan; se sostienen con la mano enguantada, y arriba, á las barcasas, que separadas, y vueltas luego á unir en cuatro trozos, se les llaman trenos.

Los grumos tienen al salir al aire, al caer al montón, un tono sonrosado, delicadísimo, incompable: tono que van perdiendo para azul de la blancura sin rival, que tampoco puede imitarse.

Y allá van las barcas de regreso, con los airozos bogadores en pie, las velas cuadradas, la carga preciosa que cambia de colores.

Cuando todos volvían, volvíamos también nosotros. Como nueva sorpresa, el sol antes oculto, tendió su último rayo sobre el lago prodigioso. Se cambió de repente el color azul de las aguas por un verde muy claro, se alegró el cielo, se animaron en sus cantos los bogadores; y ante aquella apoteosis de la luz, centuplicando todas las bellezas, quedó suspendido mi ánimo: absorto, embebecido, temeroso... como si creyera que iba á despertar de su placido sueño este mar encantado.

Mariano Perni

Torrevieja 26 Agosto 902.

REVISTAS CÓMICAS

(Escritas expresamente para EL LIBERAL)

SED TENGO

Con el permiso de usted, lector, á decirle vengo, plagiando á Cristo: «Sed tengo», ó á la inversa: «Tengo sed.»

Nadie, por ese elocuente plagio, que es harto expresivo, me ponga un mote ofensivo ni me llame irreverente;

pues mártir, mal de mi grado, á causa de este calor, lo mismo que el Redentor me encuentro crucificado;

clavado en mi cruz doliente, de sed voy á perecer si no me da de beber un judío complaciente.

¡Qué sed! Me esto consumiendo y me fatigo y me abraso; para templarla me paso la vida entera bebiendo.

Y cuando llegue la Parca para el viaje consabido me vá á encontrar convertido en una modesta charca.

Se que el beber no conviene si se bebe con exceso, sé que es malo y que por eso lo dice á gritos la Higiene.

Pero en muchas ocasiones no me acuerdo, y me propongo; y, además, ¿quién hace caso de ciertas prohibiciones?...

Jamás con ellas transijo, porque siempre se exagera. Así, con la lengua fuera me voy derecho al botijo,

del agua el fresco chorro templar suelen mis ardores, y bendigo á los cantores de la gloria del pitorro.

A veces en la cerveza busco la calma precitada, porque al cabo la cebada suele prestar fortaleza.

Y á la rica gaseosa otros momentos acudo, ya que con el agua sudo de una manera espantosa.

¡Nada calma mi ilusión! No dan á mi sed reposo ni el agradable espumoso ni la horchata ni el limón!

¡De todo bebo y me empacho, tanto, que cada el invierno abríre en mi fuero interno de bebidas un despacho!

Lector, tengo mucha sed, y á contárselo me obliga mi afecto, aunque usted me diga: «¿Y á mí qué me cuenta usted?»

Gil Parrado

EL CONDE DE CHESTE

(POR TELEGRAMA)
Segovia 26 (9 n.)

Se halla enfermo el anciano general, presidente de la Academia española, señor conde de Cheste.

Anoche fué acometido de una fuerte fiebre.

Hoy se encuentra algo mejorado.

EL PIMENTÓN

CON ACEITE

(POR TELEGRAMA)
Asamblea general de la Cámara de Comercio

Alicante 26 (9'15 n.)

Se ha verificado la asamblea general de la Cámara de Comercio.

Ha sido aprobado el dictamen de la Junta directiva, que ayer envió á EL LIBERAL.

Fué muy aplaudida la conducta de la Junta en este importante asunto, por considerar todos que la Cámara tiene el deber de proteger al comercio y la industria, seriamente amenazadas por los obstáculos que se oponen al libre tráfico

del pimiento mezclado con aceite puro de olivas.

Telegrama al ministro

Se acordó dirigir al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

«La Cámara oficial de comercio, protesta de la detención practicada por las autoridades, de varias partidas de pimentón, bajo pretexto de que es adulteración la mezcla con el aceite de olivas, esperando de V. E. que apreciará la justicia de nuestra causa y dictará las oportunas órdenes para que se cumpla la ley y no se repitan hechos de tal naturaleza en perjuicio del comercio y la industria.»

Una comisión y una instancia

También se nombró una comisión con objeto de protestar ante el Gobierno de la situación creada por medidas que la Cámara juzga arbitrarias.

Al efecto se le dirijirá una razonada instancia, que será elevada por el ministro de la Gobernación.

Orozco

EL REGRESO

Sonó la hora.

Del campo los unos, de las playas los otros, ya han comenzado á regresar á Murcia los que á Murcia abandonaron huyendo de los rigores del calor.

Unos vuelven atraídos por las próximas fiestas y otros porque sus fondos no les permiten el lujo de prolongar más tiempo la época de verano.

El caso es que vuelven y que al volver se encuentran con tanto calor como se dejaron al marchar.

Porque hay que reconocer que el calor aprietta como un condenado.

Hay momentos en que la tierra parece un inmenso horno, en que el aire es irrespirable, en que el sol es todo llamas...

Ni aún de noche se puede vivir á veces.

Los que regresan vienen á compartir con nosotros las molestias de la estación; pero nos llevan la gran ventaja á los que no hemos veraneado, de haber disfrutado unos días del aire fresco que corre libremente por las playas y los campos.

En verdad, no todo son delicias lo que hallan los veraneantes en su excursión, pues á veces las incomodidades con que tropiezan les hacen pensar muy á menudo en sus abandonados hogares; pero el gusto de veranear bien merece algún sacrificio.

Es innegable que viste mucho eso de presentarse á los amigos y personas conocidas con la cara tostada y hablando de las bellezas del campo ó de la hermosura imponderable del mar.

Tanto viste eso, que hay quien empeña la ropa de invierno por tener la grata satisfacción de figurar en el número de los veraneantes.

Pero dejemos estas pequeñeces á un lado y concretémoslas al asunto.

El regreso se ha iniciado y de hoy á fin de mes casi todos los veraneantes estarán ya de vuelta en sus casas.

La población poco á poco va recordando su aspecto normal; en los paseos hay ya más concurrencia y en los cafés y demás centros de reunión más desocupados.

La circulación de carruajes también va en aumento.

Todo indica que la feria la tenemos encima. ¡Y tan encima!

Aquí están ya las casetas esperando que las ocupen los feriantes; el Cinematógrafo empezará pronto á funcionar; los caballos del Tío Vivo no tardarán tampoco en comenzar á dar vueltas...

El período de la animación y de la alegría, de las fiestas brillantes y de las veladas espléndidas, quedará abierto de un momento á otro.

Y entonces, cuando todos paseemos juntos, ¿quién será el lince que distinga los que han estado de verano y los que no hemos salido de casa?

Entonces todos seremos unos.

La feria es como la muerte, aunque la comparación no pueda ser más odiosa.

J. Tolosa Hernández

Información de Marina

(POR TELEGRAMA)
Madrid 26 (1'55 t.)

Por el ministerio de Marina se han comunicado al capitán general del departamento de Cartagena, las siguientes resoluciones:

Destinando á Cartagena al teniente de navío señor Ribero.

Sacando á subasta las prendas de Port Said, donde fueron remitidas para las tropas repatriadas.

Disponiendo el uso de la guerrera de rayadillo, á los generales, jefes y oficiales de infantería de Marina.

Denegando la instancia del soldado de

infantería de marina Vicente Pavía, sobre prestación de servicio.

Negando también al soldado de primera clase de infantería de Marina, Domingo Navarro, el derecho á mejora de retiro.

Nombrando comisario interventor de Palma de Mallorca, al contador de navío de primera señor Soler.

Concediendo la cruz naval al profesor de la escuela de marineros, D. Manuel Pita.

Admitiendo á la casa Skodowker al concurso para el suministro de artillería para el crucero Reina Regente.

FIRMA DEL REY

(POR TELEGRAMA)
San Sebastián 26 (4 t.)

El rey ha firmado hoy: De Guerra y Marina, varios decretos concediendo cruces y ascensos reglamentarios.

De Gracia y Justicia, una combinación de Magistrados.

De Instrucción pública, el decreto sobre la inspección de la enseñanza oficial y otros varios.

De Estado, ascendiendo al representante de España en Rio Janeiro, y trasladando al de Buenos Aires.

Madrid 26 (11 n.)

Se ha enviado á la firma del rey, un decreto estableciendo el cambio de paquetes postales entre España y Marruecos.

Expedientes municipales

La Gaceta publica una circular dirigida por el ministro de la Gobernación á los gobernadores, con el fin de evitar que se retirase la tramitación de los expedientes á causa del cumplimiento de las disposiciones que regulan las citaciones de aquellos interesados á quienes se concede audiencia.

Para ello excita el celo de los gobernadores, con objeto de que procuren que con toda rapidez posible se cumpla lo dispuesto en los artículos 10 de la ley de 19 de Octubre de 1889 y 25 y 26 del Reglamento de procedimiento administrativo del ministerio de la Gobernación, de modo que tan pronto como en su Gobierno se reciba la orden de audiencia, se disponga su inmediata inserción en el Boletín Oficial y su notificación á los presidentes de las corporaciones á que afecte, para conocimiento de las mismas y de los interesados, remitiendo á la vez á la Dirección general de donde emane dicha orden un ejemplar del Boletín en que se haya publicado y noticia de haber hecho las necesarias notificaciones.

ESPAÑA EN MARRUECOS

Los cautivos españoles

(POR TELEGRAMA)
No hubo indemnización
Madrid 26 (11 n.)

Se ha recibido una autorizada carta de Ceuta, que es objeto de grandes comentarios.

Recientemente tuvo que confesar el Gobierno español, que los dos jóvenes, apriados por los moros cerca de Tánger, habían sido muertos. Pero aseguró el duque de Almodovar que el Sultán había pagado la indemnización que se le exigía.

Esta carta de Ceuta, recibida hoy, niega terminantemente que el Gobierno marroquí haya pagado un solo céntimo por tal indemnización.

Agrega que los moros se han negado resueltamente á satisfacer la cantidad que se les exigía.

CATARINEU HERIDO

(POR TELEGRAMA)
Un lance personal
Madrid 26 (4'10 t.)

El crítico de teatros de La Correspondencia de España, don Ricardo J. Catarineu (Caramanchel) escribió un artículo que el conocido actor don Enrique Sanchez de León consideró ofensivo.

Con este motivo, mediaron amigos de una y otra parte, concertando el duelo.

Este se ha verificado hoy en los Jardines del Retiro.

El arma elegida ha sido el sable.

El resultado del encuentro ha sido que el señor Catarineu ha recibido un sablazo en la cabeza, que le produjo una herida de ocho centímetros y una contusión fuerte en un hombro.</

CAUSA CÉLEBRE

UNA PENA DE MUERTE

Se nos dice que ya ha sido calificada por el abogado fiscal D. Andrés Gallardo, la causa seguida en el juzgado de Cieza, contra Bartolomé y Manuel Piñera Ruiz y Encarnación Buitrago Marín, conocida más bien por Encarnación Pascual.

Este último procesado es célebre en Cieza y muy conocido en esta capital, por aparecer como hermafrodita.

Se les sigue causa por los delitos de robo y asesinato, perpetrado en la persona de José Moreno Piñera (a) Chulico, comerciante de Cieza.

El procesado Bartolomé Piñera Ruiz era pariente del interfecto.

Encontrándose dicho sujeto sin colocación, al parecer por no gustarle el trabajo, y atravesando con dicho motivo una situación un tanto angustiosa, pensó en el robo.

Señaló como víctima para realizar sus propósitos a José Moreno Piñera, cuya casa conocía y en la que podía cometer, sin grandes riesgos, el robo que tenía premeditado.

Efectivamente, en la citada casa penetró el procesado llevándose de un armario cuantos billetes del Banco de España encontró, dejando algunas monedas en plata y calderilla.

Después de cometer el robo dió muerte a José Moreno, con un puñal.

El fiscal ha propuesto el sobreseimiento libre a favor de los procesados Manuel Piñera Ruiz y Encarnación Pascual.

Pide para el Bartolomé Piñera la pena de muerte, e indemnización de 5.000 pesetas a la familia del interfecto.

Para la prueba testifical hay 60 testigos.

La causa ha pasado al procurador señor Salvat y el apudado por Cieza don Joaquín Chapaprieta, para que evacuen el traslado de calificación en nombre de distinguidas personas de Cieza que ejercen la acción popular.

A Bilbao

San Sebastián 25 (11 m). El rey llegará a Bilbao el día 4 de Septiembre próximo.

CALLOSA DEL SEGURA (POR CORREO)

La cosecha del cáñamo Ha sido abundante la cosecha de cáñamo en esta huerta, habiéndose recolectado de 30 a 40.000 quintales.

Hemos hablado con algunos fabricantes, los cuales nos han facilitado la siguiente nota de precios.

Rastrillados.—Precio de 12 y medio kilogramos: Canal de 1.ª, 24 pesetas; Idem de oficio, 20'50; 2.ª de id., 19'50; 2.ª levada, 18'50; 3.ª id. (blanca), 17'50; 3.ª id. (morena), 16; 4.ª id. (blanca), 15; 4.ª id. (morena), 13'50; Estopas, 6.

Cáñamos en rama.—De 30 a 55 pesetas el quintal.

Varias noticias Procedente de los baños de Orito (Alicante) donde fué al restablecimiento de su salud, regresó anoche, completamente mejorada, la Sra. D.ª Pilar Cassas Sánchez.

Hemos visto funcionar una máquina de agarrar cáñamo, propiedad de D. Francisco Maciá, la que da muy buen resultado.

Se esperaba en breve otra máquina para dicho objeto, de la que es inventor el vecino de esta villa D. Francisco Mora Navarro, el que ha obtenido patente de invención por 20 años.

Esta mañana salieron para Tortueja la familia de nuestro amigo don Vicente Rives Almira y la distinguida señora doña Manuela Gilabert Pacheco, acompañada de su graciosa y encantadora hija Cecilia.

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de cuidado, nuestro amigo don Jaime Trives Sancho.

Don Gaspar Rives Navarro, se halla hoy muy débil en el mayor desconsuelo. Su hijo Manolito, hermosa criatura de cinco años, acaba de fallecer víctima de una fiebre perniciosa.

El entierro, que se verificará esta tarde, promete ser una completa manifestación de duelo.

Se encuentra entre nosotros el célebre pianista D. Luis Pérez.

25 Agosto.

JUMILLA (POR CORREO)

VIAS DE COMUNICACIÓN Si á medida que Jumilla ha fomentado con el trabajo, grandes intereses materiales y morales, hubiese la administración pública local marchado paralela en su acción al conjunto de vecinos, seguramente que las cincuenta y dos mil hectáreas de terrenos cultivados que contiene el término municipal, estarían atravesadas de buena y nutrida red de caminos vecinales, media docena de carreteras y sobre todo, un ramal de ferrocarril secundario que está llamando a nuestras puertas hace años, y que con mengua y deshonra de todos, cada día se distancia más de nosotros.

Han transcurrido cuarenta años de apoyo para el erario de este municipio y será fabulosa la suma de ingresos habidos; pero tiempo y dinero se han gastado, casi inútilmente, en luchas políticas personales con todas sus fatales y desastrosas consecuencias.

Ante la imposibilidad de construir, para cada zona de nuestro término, una carretera, aunque fuera de tercer orden, para el tránsito y extracción de productos de nuestro suelo, se impone, como a todo pueblo agrícola, una preferente atención á los caminos vecinales, cuidándolos en su conservación y mejoramiento.

Un hombre tan ilustre y tan versado en el estudio de los problemas relacionados con la riqueza agraria, D. Joaquín Costa, ha dicho repetidas veces, que á los intereses de los pueblos agrícolas conviene más una buena dotación de caminos vecinales, que la mejor de las carreteras.

Es poca ó ninguna la preocupación que sienten, aun los mismos agricultores interesados en atacar este importante problema con la energía debida y la orientación necesaria.

No bastan unos cuantos jornales de la prestación personal y el trabajo siempre insuficiente y mal retribuido de los peones encargados por la administración municipal, cuando la sequía prolongada ó las lluvias persistentes hacen los caminos intrasitables; es preciso organizar este servicio público con energía, perseverancia y orientación.

Energía, para exigir de todos el debido sacrificio personal ó pecuniario; perseverancia, para llegar al fin, en el arreglo, sinó de todos, de los principales caminos que conducen á diferentes distritos rurales; y orientación, que debe ser, en el sentido de llevar al ánimo de los agricultores, la necesidad que tienen, en beneficio propio, de secundar el esfuerzo de la administración local.

Debiera constituirse á este fin, y con carácter permanente, una comisión de individuos del concejo, socios de la Cámara Agrícola y Agricultores de las distintas zonas principales del término, con facultades discrecionales, para obligar á todos á cumplir con el deber que exige este importante servicio.

Es verdaderamente difícil llegar, en breve tiempo, á conseguir la subasta de una carretera, habiendo en el expediente tantos trámites para lograr á este fin; y solo cuando la fortuna depara á los pueblos voluntades tan perseverantes como la del ilustre senador por Castellón Sr. Buschell, se consiguió, como este señor ha conseguido para Jumilla, dos importantes carreteras abiertas recientemente al servicio del público y que nos conducen á las estaciones férrreas de Agramón y Minateda.

Pero, desgraciadamente, escasean voluntades y talentos cual los del Sr. Buschell, quien hoy mismo tiene puestos nuevamente sus empeños y sus indomables energías, en la construcción de otra carretera de Tortueja á Fihoso, prometiendo por su parte conseguir en plazo no lejano, enlazar en la Celia el primer trazo de Tortueja á Jumilla, dejando para nosotros y Pinoso la gestión para realizar la segunda parte de esta importante carretera que unirá en su día las provincias de Cuenca, Albacete, Murcia y Alicante.

El camino, ya está andado la mitad del camino con la consecución de la ley para esta construcción y es ocasión propicia para diputados, senadores, municipios, corporaciones y agricultores, empeñando cada cual su acción, para activar el expediente y llegar al fin deseado por todos.

Recientemente y en la Cámara Agrícola de Tortueja, se ha celebrado una magna asamblea presidida por el diputado del distrito y presidente honorario de esta institución, D. Tesifonte Gallego, acordándose con gran entusiasmo interesar á todos los elementos representativos políticos y sociales, para que presten su concurso á la consecución de esta carretera.

La Cámara Agrícola de Jumilla, iniciadora de esta campaña, concurrió á dicha asamblea, ofreciendo todo su modesto apoyo.

Pero no bastan los entusiasmos para este objeto; es preciso buscar el concurso positivo de los diputados y senadores; y al efecto, los diputados por Hellín, Yecla y circunscripción de Alicante, unidos á los municipios, diputados provinciales y propietarios de las zonas que más directamente han de recibir el beneficio de esta mejora, deben unir su acción y trabajar con eficacia en la pesada y enojosa tramitación del expediente.

Otro tanto decimos de la necesaria construcción de otra carretera de Jumilla á Cieza, aunque para enlazar estos dos pueblos, se aspire legítimamente por nosotros, á la consecución del ferrocarril económico, prolongándolo de Yecla á Jumilla y de aquí á Cieza.

Es muy triste el historial de nuestras peticiones á gozar legítimamente de los beneficios de un ferrocarril, unas veces con sinceridad en los propósitos, otras utilizando la aspiración para fines políticos electorales, y siempre fracasando los intentos, esto cierto que solo el ansia constante, mantiene todavía erguido el entusiasmo de este pueblo, que espera el día de su ferrocarril, como el pueblo judío espera la venida del Mesías.

Hoy se halla sobre el tapete otra vez la resolución de este importante problema.

Con el entusiasmo y el asentimiento de todas las clases sociales, se contrató en Enero próximo pasado, con una empresa catalana, dueña hoy del negocio del ferrocarril económico llamado de Villena, Alcoy y Alcaudía, la prolongación de Yecla á Jumilla de dicha explotación, ofreciendo este pueblo cuarenta y cinco mil duros de subvención y expropiados los terrenos para la vía.

Además, para el día en que se prolongara la línea de Jumilla á las estaciones de Blanca ó Cieza, pagaríamos otros veinte mil duros más y los terrenos expropiados hasta el límite del término municipal.

Tanto en la aprobación del proyecto de ley de construcción, como en las grandes dificultades que se ofrecían á la subrogación de derechos en la nueva empresa para evitar la subasta, por quiebra de la primitiva sociedad poseedora de este negocio, se jugaron grandes y altas influencias, y solo merced á ellas pudieron vencerse legítimas y justas resistencias del entonces ministro de Agricultura Sr. Villanueva.

Al ilustre general Folaveja debemos más que á nadie la normalidad en el terreno legal de este asunto.

Pero cuando todo anunciaba que estaba próximo el día en que comenzarían los trabajos del expediente de expropiación y el ingeniero director de las obras empezó el replanteo del trazado de Yecla á Jumilla, sufrió este negocio repentina paralización y el silencio y las dudas siguen al entusiasmo de antes.

¿Por qué no se cumplen los compromisos contraídos por la empresa con el pueblo de Jumilla?

¿Por qué los más directamente empeñados en dar cima á tan importante mejora no atienden con su entusiasmo al entusiasmo de los demás, y obligan á la empresa al cumplimiento de lo estipulado en un documento público?

Si el contrato, que conocemos en todos sus detalles, tiene defectos más ó menos importantes, presidiendo la buena fe en ambas partes contratantes, pueden y deben subsanarse.

Hay un hecho que se destaca admirablemente en este asunto, y es, que el pueblo de Jumilla en todas sus clases sociales, en todas sus representaciones, no ha regateado el sacrificio exigido por la empresa; llegando en ello al límite, si se quiere, del exceso, si es que para nosotros puede ser excesivo el sacrificio por un ferrocarril.

¿Estriba la dificultad en nuevas y mayores pretensiones en la empresa constructora? Esto sería un error, y una falta de equidad y de justicia.

Es indudable, y así está decretado, que vendrá á Jumilla este ferrocarril, pero mucho tememos que se dilate, por lo menos tanto tiempo, que sea suficiente á malograr los nobles y legítimos empeños personales del actual alcalde de Jumilla, si con verdadera energía y resolución franca y desembarazada, no se obliga inmediatamente á la empresa á que cumpla con sus compromisos.

El silencio, la inacción y los trámites dilatorios, enervan hoy el entusiasmo y pueden ser en el porvenir las causas de un lamentable fracaso para todo y para todos.

Pese á quien pese y por encima de las conveniencias de la empresa, sean del género que quiera; por encima de todo interés político de aquí ó fuera de aquí, prescindiendo de todo género de emulaciones, debe obligarse á la empresa constructora á dar principio á sus obras, ateniéndose estrictamente á las condiciones suscritas, sin perder una hora, ni empeñar una peseta más.—El Corresponsal.

24 Agosto.

PROVINCIAS (POR TELEGRAMA)

Casa hundida Burgos 25 (11 n). En Hontanos, pueblo de esta provincia, se ha hundido una casa.

Han sido extraídos de los escombros, cuatro muertos.

La causa del hundimiento fué la gran cantidad de trigo que había almacenado en la parte alta del edificio.

Electores nacionalistas Bilbao 25 (11 n). Los electores de los concejales nacionalistas, suspensos en sus cargos hace poco, han acordado celebrar varias reuniones, para tratar de la suspensión de sus elegidos.

Efectos de una tormenta Castellón 26 (10 m). Anoche se desencadenó en esta población una horrible tormenta.

Cayó un verdadero diluvio. Por efecto de la tormenta, dejó de funcionar la fábrica de electricidad.

La población quedó completamente á oscuras. Como las calles estaban convertidas en torrentes, se hacía difícil y peligroso transitar por ellas.

En los caseríos de las afueras, se han torcido algunas precauciones por el temor á inundaciones.

Alemán sospechoso San Sebastián 26 (3 m). La policía de ronda especial, que en esta existe, ha detenido á un súbdito alemán, porque les fundió sospechas.

Al registrarle, le hallaron una cartera con varias notas.

El detenido no sabe hablar trístro idioma.

ALICANTE (POR CORREO)

Varias noticias Ya era hora. Esta tarde hemos sido obsequiados con un chaparrón benéfico, merced á cuya feliz circunstancia ha refrescado notablemente la temperatura.

Y estamos, con tal motivo, de enhorabuena los labradores y el resto del país confibuyente.

Bajo la presidencia del gobernador civil, se ha reunido esta mañana la Diputación provincial en sesión extraordinaria, con objeto de discutir y aprobar el presupuesto adicional del corriente ejercicio.

Después de las patrióticas manifestaciones del Sr. López Oyarzábal ofreciendo su concurso á la corporación, que agradeció en nombre de sus compañeros el diputado provincial don Enrique Ferré, se declaró urgente la discusión del presupuesto, siendo aprobado en todas sus partes.

Ayer se encontraba en esta capital el conocido empresario taurino de Cartagena, don José Araclí.

Es un hecho que en la próxima temporada volverá á tomar en arriendo el indicado circo, no siendo difícil que organice algunas buenas corridas en el de Alicante.

25 Agosto

Orozo Sanz. Cuestiones económicas (POR TELEGRAMA)

Tarifas ferroviarias Madrid 26 (10'20 m). En el ministerio de Agricultura, por orden del ministro, han comenzado los trabajos para realizar una escrupulosa revisión en las actuales tarifas de ferrocarriles.

Dúdase mucho de que el ministro pueda cumplir sus deseos y realizar algo práctico, por la resistencia de las compañías.

¿Empréstito? Madrid 26 (10'20 m). Vuelve á hablarse en los círculos políticos, de que se prepara para octubre un nuevo empréstito.

Dícese que éste se hará con la garantía de las minas de Almadén.

Sucursales del Banco Los trabajos del Banco de España para establecer en París y en Berlín las anunciadas sucursales, van adelantadísimos.

Dedicaránse estas sucursales al servicio de giros con el extranjero y á pagar las atenciones de la Deuda y consulares.

Se admitirán depósitos en efectivo y en valores cotizables españoles.

Habrán cuentas corrientes en oro, percibiéndose las comisiones usuales en la plaza por giros y derechos de custodia.

Los francos Madrid 26 (10'30 m.)

En el Consejo de ministros anunciado para mañana, se ocupará el Gobierno de los trabajos realizados por el ministro de Obras para conseguir la unión de las empresas ferroviarias, con objeto de que adquirieran francos de acuerdo con el Banco de España.

Dúdase del resultado eficaz de tales trabajos.

Sagasta no inverna

En Alicante, en Málaga y en Almería se ha venido diciendo que el Presidente del Consejo de ministros invernaría en puntos de la costa.

Singularmente en Almería se dieron noticias verosímiles como esta de La Crónica Meridional:

«Hemos procurado averiguar lo que hay de verdad en el asunto, sabiéndose que el hijo político del presidente del Consejo de ministros, D. Fernando Morino, ha escrito una carta á su particular amigo D. José Antonio Corral, diciéndole que es fácil que el Sr. Sagasta busque de Madrid el invierno próximo en busca de un clima templado y agradable.»

El Sr. Corral ha ofrecido su hermosa finca de las Hortichuelas, más allá de Agua-Dulce, estando esperándose muy en breve en dicho sitio al Sr. Morino, el cual dispondrá todo lo necesario para que el Sr. Sagasta pase allí una temporada.»

A pesar de todo, no hay inverna. El Correo, de Madrid, órgano de Sagasta, recoge tales noticias y dice:

«Nuestros informes nos permiten afirmar que el Sr. Sagasta no tiene propósito alguno de salir de Madrid, siendo, por tanto, enteramente caprichoso cuanto sobre esto se diga.»

Per si no era bastante explícita tal rectificación, el mismo colega dice en su sección política «Balance del día»:

«Un suceso publicado por un periódico de Almería, de que hablamos por separado, ha servido para que renazca el tema, ya abandonado por los periódicos, de que el Sr. Sagasta podiese ausentarse de Madrid.»

Podemos afirmar de nuevo, lo mismo que hemos dicho anteriormente acerca de este asunto.

El Sr. Sagasta no ha pensado en semejante viaje; y todo lo que alrededor de esto se dice, carece de fundamento serio.»

Política del Gobierno (POR TELEGRAMA)

Lo del Vaticano Madrid 25 (11'30 n). A pesar de que estamos á fines del mes de Agosto, no hay indicios de que se recibirá de Roma la respuesta prometida á nuestro Gobierno.

A un ministro de la Corona, se le atribuye el haber declarado que el Gobierno está dispuesto á la transacción en la cuestión del Concordato, con tal de poder hacer algo práctico en este asunto.

Las garantías en Barcelona Madrid 25 (11'15 n). El Sr. Moret ha ratificado su opinión, opuesta al levantamiento de las garantías constitucionales en Barcelona.

Añadió que al Consejo del próximo miércoles llevará una memoria con el fundamento de su opinión.

La ponencia Madrid 26 (10'40 m). Es probable que hoy se reúna la ponencia de ministros que estudia la reforma del Consejo de Estado.

En el caso de que prevaleciese dicha reforma, sería llevada al Consejo de Ministros que se celebrará mañana.

Ministros que regresan Madrid 26 (10'25 n). Ha llegado el ministro de marina, señor duque de Veragua.

Hoy mismo se espera regrese el de Hacienda, señor Rodríguez.

Mañana son esperados los de Instrucción pública y Guerra, señores conde de Romanones y Weyler.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [25]



ROGER LAROQUE POR JULIO MARY

Las diez se encontró por instinto frente á la estación de Saint-Lazare. Se había olvidado de comer, pero no tenía gana. Solamente una sed ardorosa que lo devoraba. Bebió un vaso de agua en una de las barracas que al efecto hay allí, y tomó el tren descendente de las diez y media, que iba hacia Ville-d'Avray.

No había confiado sus apuros metálicos á su mujer, porque siempre había esperado salir bien. Ahora que iba á verse obligado á confesarle la ruina de aquella antigua casa, que su padre le había legado aún próspera, ahora que era preciso preparar á Henriqueta á la escasez, á la pobreza, tenía miedo. No se atrevió á entrar en su casa, queriendo retardar aquella confesión penosa y temiendo que Henriqueta no adivinara la verdad al verlo tan turbado, porque no podía ser dueño de sí. Tenía la cabeza hecha un volcán. Fué á pasear por el bosque, por detrás de su casa, á la casualidad, sin ver, sin mirar, como lo había hecho por París. Algunas veces se detenía y de su garganta salían palabras incoherentes:

—¡Mi pobre mujer!... ¡Mi pobrecita Susana!

Después reemprendía su marcha insensata, dominado por su único sentimiento, que expresaba así: —¡Arruinado!... ¡Deshonrado!... ¡Mi vida ha concluido!...

Y siempre el recuerdo de su esposa y de su hija...

Al fin, no pudiendo más, se sentó sobre un banco, presa de violenta fiebre. Estaba en el límite del bosque, cerca del estanque. La luna reflejaba sobre las aguas sus argentinos rayos, y la noche era tan tranquila, que, ni una hoja se movía, ni una rama crujía en los árboles. Como el día había sido muy caluroso, algunos relámpagos, con sus tintes azules y rojos, iluminaban á intervalos el fondo del horizonte. La noche, decimos, era hermosísima. Pero el protagonista de nuestra historia nada veía, nada oía. La mirada estaba obstinadamente fija sobre una linda casa, al otro lado del lago, cuyo jardín se veía descender en suave pendiente, sembrada de césped y cortada por árboles hasta la ribera. Era allí donde reposaba su pequeña Susana, donde, á pesar de la hora, le esperaba su esposa. Allí, durante largo tiempo había abrigado su alegría, sus amores y la felicidad de los que amaba. ¿Todo aquello iba á perderlo? Lentamente echó á andar á lo largo del estanque, atravesó el puente é inclinándose sobre las aguas, ocurrióle la idea de arrojarse á su fondo para poner fin á tantas angustias. Pero su mirada se dirigió á la quinta. ¿Quería morir, pero viendo una vez todavía á su mujer y á su hija!... Llegó, abrió la puerta y subió. Todo estaba en silencio en la casa:

—¡Sin duda duermen!—murmuró el ingeniero mecánico.

Escuchó en la habitación de Henriqueta. Nada. Entonces pasó á la suya y cayó agobiado en la silla de su escritorio, con la cabeza entre las manos. De este modo, en esta actitud fué como le vieron Henriqueta y Susana. Prosiguió en la misma idea del suicidio y sacó un revólver del escritorio; lo amartilló y apoyó el arma mortífera contra su corazón. ¡Pero siempre el pensamiento de Susana y Henriqueta se interponía entre él y la muerte!... Dejó el revólver. No se acostó ni

dormir en toda la noche. Al día siguiente cuando besó á su mujer, sintió que su resolución disminuía. Matar, ¿no era condenarlas á la miseria?... Estuvo casi contento. No tenía aún valor para confesar á Henriqueta su ruina.

—¡Mañana se lo diré!—se decía—dejámosla un día más de felicidad!...

Pero tenía necesidad de oír á Henriqueta repetirle que le amaba, del modo que le había dicho, suceda lo que quiera, que le amaría siempre

Cuando á las nueve se marchó á París, el asesinato de Larouette no se había descubierto. Roger fué al boulevard Malesherbes. Allí tenía en su habitación algunas obras de arte; de precio elevado, y pensaba deshacerse de ellas, con la idea de reducir todo á dinero. Haría una media hora que estaba allí, cuando subió el portero entregándole un paquetito y una carta, todo con su dirección, y diciendo que una dama encubierta, que parecía joven y bonita, acababa de traerlo en aquel instante. Una mirada bastó á Roger para reconocer la escritura; además, de la carta se desprendía un delicado perfume de mujer que él conocía demasiado. Tuvo un movimiento de cólera. ¿Qué quería? ¿Le perseguía por todas partes? Llamó al portero para que le devolviera, pero Julia había partido. Entonces, con gesto brusco, nuestro héroe abrió la carta:

Alguien que conoce vuestra situación y á quien en otras ocasiones socorristeis, quiere socorrosos á su vez reembolsándoos. En el pliego adjunto encontraréis los cien mil francos que os debo. Me voy. Adios.

Cuando quiso romper el sobre de otro paquete, su mano temblaba y se vio obligado á detenerse. Su rostro y frente se vieron invadidos de súbito color rojo. Después de un tiritazo rompió el sobre. ¡Era verdad!... No soñaba... la carta no había mentido: Los fajos de billetes de banco cayeron sobre la mesa. De

modo que Julia se vengaba, pero noblemente; Roger, á pesar suyo, se alegró, porque aquello era su salvación. La falta le caía más pesada que nunca sobre el corazón, sin esperanza de olvidarla ni de escapar á los remordimientos. Para Julia era casi una manera de redimir su falta. Esta se salvaba por el amor, mientras que Roger se decía que no solamente no la amaba, sino que nunca la había amado, y en su inquieto espíritu se revolvía sin cesar la misma idea: ¿Cómo podría justificarme á mis propios ojos? Rompió la carta de Julia y la quemó, para que no quedasen señales de ella; puso los billetes que acababa de recibir tan milagrosamente en su cartera y corrió á llevarlos á la calle de Saint-Maur. Juan Guerrier les dió entrada en casa sin contarlos. Pero esto no era todo. Para poder cumplir con los compromisos del día siguiente faltaban á Larouette cincuenta mil francos. En un principio tuvo intención de dirigirse á los amigos que se habían negado la primera vez, contando con que el favor era menor, y que aunque no era jugador, pensó en el juego, y resuelto á detenerse si perdía y bastante seguro de sí mismo para no temer nada, se fué al Casino. Ganó, en efecto. En la mesa del baccarat, un jugador se obsecó contra él. Era un miembro del círculo recientemente introducido. Roger no le conocía. Le llamaban Luversan. Este nombre no le recordaba nada, y sin embargo, cuando miró al jugador tuvo la sensación de un hombre ya encontrado alguna vez; buscó un instante en su memoria, y como no encontraba nada en ella, no se ocupó más del caso. Solamente durante la partida uno de los jugadores nombrados por Roger al comisario de policía, el barón de Cé, al entrar en la sala y apercibiéndose á Luversan de espaldas, le dió un golpe familiarmente en el hombro, diciéndole:

—¿Vos aquí, mi querido Roger?

Pero como se volviese Luversan, el señor Cé añadió:

—Mil perdones, señor, os había tomado por el señor Larouque.

—Estáis dispensado, señor—dijo Luversan, sonriendo con aire bonachón—varias veces ya, en la Bolsa, se ha producido igual error.

Los dos hombres se saludaron cortésmente y la partida continuó sin que Roger, que entonces tallaba, hubiese puesto gran atención á aquel incidente.

Salió del círculo cuando acababa de ganar cincuenta mil francos y corrió á la estación, partiendo en el último tren, que le dejó en Ville-d'Avray á la una de la mañana. Iba alegre y ligero, de nuevo tenía fé en el porvenir, desde el momento que había desaparecido el miedo de la quiebra.

Henriqueta y Susana, que no se habían acostado, le oyeron cantar la copla favorita de la niña, mientras se desnudaba para acostarse; al levantarse le oyeron cantar también. Había sufrido tanto aquellos últimos días, que tenía necesidad de expansión y alegría.

Aquella mañana fué á la alcaldía de Ville-d'Avray para contar al comisario de policía de Versailles lo que sabía sobre Larouette.

Aquella mañana entregó á Juan Guerrier, su cajero, los cincuenta mil francos de la ganancia de la vispera.

Aquella mañana, en fin, el señor Liénard se presentó en la calle de Saint-Maur y Roger fué preso y enviado á Versailles á disposición del juez de instrucción encargado del sumario.

Vamos, pues, á reanudar nuestro relato.

Roger fué encerrado en la cárcel de Versailles y no le interrogaron hasta el día siguiente.

ANTONIO A. TORRIJOS

Verdadera sorpresa y hondo sentimiento nos ha producido la repentina muerte, ocurrida en Madrid, del distinguido joven cuyo nombre va al frente de estas líneas.

Antonio Torrijos era descendiente de aquel ilustre general que sacrificó su vida por la defensa de las libertades de España.

Como periodista, tenía Torrijos acreditado su buen gusto y probadas sus excelentes aptitudes.

En distintas ocasiones publicó en Madrid periódicos y revistas que alcanzaron muy justamente el favor y la predilección del público.

En la actualidad dirigía la aristocrática revista Gente conocida, y en ella pueden verse reflejados el talento y gusto periodístico de Antonio Torrijos.

Joven todavía, le ha sorprendido la muerte cuando podía esperar muchos días de gloria, como recompensa a sus méritos.

Su muerte ha sido generalmente sentida.

El domingo fué conducido a la sacramental de San Isidro el cadáver de D. Antonio Álvarez de Torrijos.

Presidieron el duelo el hermano del finado, D. Enrique y D. Ricardo Fernández de Grado y el sacerdote D. Saturnino Palacios, en representación de D. Leandro A. Torrijos, que se encuentra en Biarritz y que no ha tenido tiempo material para acompañar a la última morada el cadáver de su hermano.

Formaban en la comitiva muchos escritores y periodistas.

Guerra, a favor de D. Francisco Colomer, D. Macario Julve, D. Jacinto Pérez, don Gregorio García, D. Julian Ortiz, D. Mariano Gomez, D. Luis Quintana, D. Martin Regodon, D. Vicente Barrera, D. Federico Mú, D. Luis Pagan, D. Juan Antonio Aguilera, D. Onofre Gil, D. Isidoro Padilla, D. Leopoldo Esteller, D. Eugenio de la Guardia, D. José Ramos, D. Eduardo Lafuente y don Eduardo Alonso.

Montes pesado con la muleta y aceptable con el estoque.

Los maestros parearon el cuarto, obteniendo una gran ovación.

El picador Molina quedó superiormente.

Entre unos y otros se entabló encarnizada lucha, amenizada con tiros y navajazos.

De resultas de la refriega, quedaron varios heridos.

Weyler a Palma

Esperado en ésta el ministro de la Guerra, general Weyler.

Se cree que realizará su viaje en plazo breve.

Se le prepara un banquete.

Entre unos y otros se entabló encarnizada lucha, amenizada con tiros y navajazos.

De resultas de la refriega, quedaron varios heridos.

Weyler a Palma

Esperado en ésta el ministro de la Guerra, general Weyler.

Se cree que realizará su viaje en plazo breve.

Se le prepara un banquete.

Entre unos y otros se entabló encarnizada lucha, amenizada con tiros y navajazos.

De resultas de la refriega, quedaron varios heridos.

Weyler a Palma

Esperado en ésta el ministro de la Guerra, general Weyler.

Se cree que realizará su viaje en plazo breve.

Se le prepara un banquete.

Entre unos y otros se entabló encarnizada lucha, amenizada con tiros y navajazos.

De resultas de la refriega, quedaron varios heridos.

Weyler a Palma

Esperado en ésta el ministro de la Guerra, general Weyler.

Se cree que realizará su viaje en plazo breve.

Se le prepara un banquete.

CARTAGENA

(POR TELEGRAMA)

¡A la feria de Murcia!

Como todos los años, cuando aun estamos saboreando los recuerdos de nuestros ya terminados festejos; cuando aún en nuestras respectivas cajas de ahorros, (el que la tenga) no han logrado repatriarse de los muchos gastos sufridos con motivo de las actuales ferias, las gentes, alegres, de por sí y sin que necesiten ningún estímulo, prepáranse a tomar presupuestos, a hacer cabales y combinaciones para marchar a esa capital en los primeros días del mes entrante, para tomar parte en las fiestas que ahí han de celebrarse y que ya conoce el público; por medio de la prensa y de carteles anunciados.

Ya empieza a ser el tema de todas las conversaciones el obligado viaje a Murcia.

Ningún vecino de ésta, que de buen cartagenero se precia, deja de formar parte de la expedición, y todos en masa, en alegre algarabía, marcharán a la ciudad siete veces coronada, bañada por las tranquilas aguas del Segura.

Hay quien, prescindiendo de los atractivos que en sí tienen los festejos anunciados, viene soñando noche y día con esa hermosa Murcia, madre de tanta mujer divina como ella encierra y ansía llegar el primer día de rebaja para ir a adormecerse con el fúido de esos ojales árabes, con que Dios las ha dotado, y a extasiarse con esa atmósfera embalsamada por las flores, que despiden tantos y tantos jardines con que la mano del hombre ha circundado la población.

Por eso los cartageneros que saben admirar con su refinado gusto las hermosuras de esa ciudad, salvan todas las dificultades y atropellan por todo y cuando es llegado el momento, cierran los ojos, y olvidando las molestias de un viaje corto, pero penoso, abandonan Cartagena por unas horas, pagando así una deuda adquirida no ha muchos días, con la visita que les hicieron los murcianos.

Terminada la comida emprendimos la marcha, y Vital contó su relato en los siguientes términos:

—Ya sabes que para mi padre no había nada comparable con la carrera administrativa, y que al obtener yo el bachillerato me hizo entrar al servicio del Gobierno. Pues bien.

—Mi distinguido tanto en mi destino, que al cabo de algunos años, el director de mi oficina solicitó mis servicios a su lado. Se hablaba de mí como de un futuro empleado superior y todo el mundo me auguraba un brillante porvenir.

—Entonces me casé con una mujer muy buena y muy hermosa, pero pobre. No hubo amigo que no me dijera que había hecho ya una solemne tontería. Sin embargo, como mi mujer es muy económica y vivimos modestamente con mi sueldo, la gente de la localidad se dignó seguir recibiendo con la mayor afabilidad del mundo.

—Mi director era hombre rico y le gustaba hacer buen papel en sociedad, dándose comidas y recepciones, a las que solía convidar a las familias de los funcionarios y de las personas notables de la ciudad.

—Al cabo de un año de matrimonio, mi mujer estaba en cinta, y aunque hubiera yo preferido quedarme en casa a su lado, me vi obligado a asistir solo a las fiestas de mi director, porque este no admitía excusas de ningún género y necesitaba el concurso de sus empleados.

—En cierta ocasión dió mi jefe un gran baile y no tuve más remedio que ponerme el frac y acudir a la fiesta.

—Al salir de casa me dió mi mujer: —Se que habrá una espléndida cena y que a los postres se servirán magníficos melocotones que han costado a razón de tres francos cada uno. ¿Serías capaz de traerme un melocotón?

—Le contesté que la cosa era en extremo difícil, sin correr el riesgo de que alguien me viese.

—No lo creo—me replicó mi esposa.—En medio de la confusión de convidados puedes ocultarlo con disimulo. Vaya, hijo mío, no me niegues este favor. Es un deseo, un capricho propio de mi estado. Júpame que me traerás un melocotón.

—Veremos—le contesté.—Haré lo posible por complacerte.

—Quiero que lo jures.

—Pues bien; lo juro.

—Magnífico baile! Una orquesta excelente y por todas partes flores riquísimas y mujeres elegantes.

—Allí estaban el prefecto, el presidente del tribunal, los oficiales de la guarnición y todos los funcionarios de la administración civil.

—Mi director no había omitido nada a fin de dar mayor brillo a la fiesta, de la que hacían los honores su esposa y su hija.

—A media noche se sirvió la cena, y los invitados pasaron por tandas al comedor.

—Al entrar dirigí una mirada a los preciosos melocotones que ocupaban el centro de la mesa, colocados en una cesta de porcelana de Luneville.

—Cuando los concurrentes, solicitados por un preludio de la orquesta, se precipitaron en el salón, aún quedaban seis melocotones en la cesta.

—Seguí a la multitud, pero a los pocos instantes volví al comedor en busca de mi sombrero que, expresamente, había dejado en una mesita.

—Los criados estaban ocupados en retirar la vajilla y hubo un momento en que me encontré solo.

—No había ni un minuto que perder. Después de haber mirado a uno y otro lado, me acerqué a la cesta de porcelana y cogí dos melocotones que me metí en mi sombrero, el cual apoyé contra mi pecho por la parte de la abertura.

—Mi plan consistía en retirarme sin despedirme, para llevar victoriosamente a casa los dos melocotones.

—Pero la cosa no era tan fácil como supuse en un principio. Acababa de empezar el cotillón y la sala estaba llena de parejas, por entre las cuales debía yo de pasar irremediablemente.

—Me decidí al fin, tratando de deslizarme como una culebra; mas al llegar a un sitio

CUENTOS AJENOS

(POR TELEGRAMA)

Los melocotones

La primera vez que volví a ver, al cabo de veinticinco años, a mi condiscípulo Vital Herbelot, fué en un banquete de antiguos alumnos de un colegio de provincias.

Confieso que me sorprendió sobremanera el encontrarle con un Vital Herbelot muy distinto del que había yo conocido en otro tiempo.

—¿Qué ha sido de tu vida?—le pregunté.—No eres ya funcionario público?

—No—me contestó—estoy consagrado a la agricultura. Tengo en Chauteraine, a media legua de aquí, una magnífica posesión, en la que siembro trigo y cosecho un vinillo delicioso, que te haré probar cuando vayas a verme.

—¿De veras?

—Sí.

—¿Pero has abandonado la carrera administrativa?

—En absoluto. Las causas mas insignificantes producen a veces efectos extraordinarios. Dos melocotones me obligaron a presentar la dimisión de mi empleo.

—¿Dos melocotones?

—Ni mas ni menos. Cuando hayamos tomado café te contaré todo eso si te dignas acompañarme a Chauteraine.

Terminada la comida emprendimos la marcha, y Vital contó su relato en los siguientes términos:

—Ya sabes que para mi padre no había nada comparable con la carrera administrativa, y que al obtener yo el bachillerato me hizo entrar al servicio del Gobierno. Pues bien.

—Mi distinguido tanto en mi destino, que al cabo de algunos años, el director de mi oficina solicitó mis servicios a su lado. Se hablaba de mí como de un futuro empleado superior y todo el mundo me auguraba un brillante porvenir.

—Entonces me casé con una mujer muy buena y muy hermosa, pero pobre. No hubo amigo que no me dijera que había hecho ya una solemne tontería. Sin embargo, como mi mujer es muy económica y vivimos modestamente con mi sueldo, la gente de la localidad se dignó seguir recibiendo con la mayor afabilidad del mundo.

—Mi director era hombre rico y le gustaba hacer buen papel en sociedad, dándose comidas y recepciones, a las que solía convidar a las familias de los funcionarios y de las personas notables de la ciudad.

—Al cabo de un año de matrimonio, mi mujer estaba en cinta,

CARTAGENA
CONTRA LA PARÁLISIS: ELECTRICIDAD
Consultorio médico-quirúrgico y gabinete Radiográfico (Rayos X)
Bajo la dirección de los señores D. Juan J. Oliva, D. Miguel de la Cuesta y don José Oliva.
Cartagena.—CARMEN 57, PRINCIPAL.—Cartagena
CONSULTAS DE 9 A 11 DE LA MAÑANA Y DE 5 A 8 DE LA TARDE
CARTAGENA

LA ESTRELLA
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
Capital: 10.000.000 de pesetas
Valores depositados en garantía: 12.000.000
ADMINISTRADORES, DEPOSITARIOS Y BANQUEROS
Banco de Cartagena, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco de Gijón
SEGUROS MARÍTIMOS—SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Domicilio social: Banco de Cartagena.—Sub-director en Murcia, D. Luis F. Trujillo, San Antonio, 8.

SIMIENDE DE LINO TARIN
Preparado especial para combatir con suceso
Los Estreñimientos, Colicos,
Bochornos y las Enfermedades del Hígado y de la Vejiga
(Exigir la marca de "la Mujer de 3 piernas")
La Caja: Una cucharada por la mañana y otra por la noche en la tibia.
La cuarta parte de un vaso de agua o de leche
TARIN, Farmacéutico de 1ª Clase, ex-interno de los Hospitales
PARIS.—9, place des Petits-Pères, 9, y todas en farmacias del mundo entero.

El Liberal, en Barcelona
El Liberal, en Sevilla
El Liberal, en Bilbao
prolongaciones todos de
El Liberal, en Madrid
lo mismo que
El Liberal, en Murcia,
se hallan de venta en la Administración de este periódico, al precio corriente de 5 céntimos.

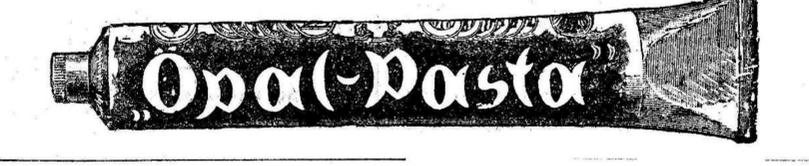
Jarabe de Digital de LABELONYE
contra las diversas Afecciones del Corazón,
Hydropesias,
Tosnes nerviosas,
Bronquitis, Asma, etc.
El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empeoramiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Gragasas de Lactato de Hierro de GELIS & CONTE
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris
HEROSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en poeion ó en inyeccion ipodermica.
Las Grageas son de un empleo muy facil en las hemorragias de toda clase.
LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Laureada con el Primer Premio, Único concedido
en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao
concedido por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.
Recomendada en sujeción por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsion Scott. Se compone de aceite puro de hígado de bacalao que por virtud de su especial estado se digiere sin ningún trabajo para los órganos digestivos y de Glicerofosfatos, mejores que los hipofosfatos para estimular el desarrollo de carnes y huesos. Es más rápida en sus efectos y más activa y eficaz que el mejor aceite de hígado de bacalao para fortalecer a los niños enclenques, linfáticos o demacrados, a los raquiticos, a los escrofulosos, a los anémicos o debilitados, a los enfermos de la garganta ó del pulmón, etc., etc.
Venta al por mayor: Barcelona, L. Gaxa.—Madrid, M. Garcia

Gotas del Dr. Hoffmann
¡ENFERMOS CRÓNICOS!
Único remedio que cura radicalmente la impotencia, agotamiento de fuerzas, espermatorrea, neurastenia, histerismo y dolencias del estómago y de la médula. En Murcia se venden: Farmacia y droguería del Sr. Ruiz Sequera, plaza de S. Bartolomé, 10. En Cartagena: Farmacia L. A. Malo de Molina, calle Mayor; y en Alicante: Farmacia del Dr. Soler Sánchez, Plaza de S. Cristóbal, 12.

LOS SUBURBIOS DE PARIS
POR
XAVIER DE MONTEPIN
instante, Misticot, copiando una frase de efecto de los antiguos melodramas, que tanto le entusiasman en el teatro Montmartre y en el de Batignolles, añadió:
—¡Lo sabré, porque yo también estaré allí!
Por miedo de retrasarse, el muchacho se adelantó.
A las once y media estaba en la estación del Norte, viendo llegar los carruajes y pasando revista a los viajeros.
A las once menos cuarto una berlina particular se detuvo ante la fachada principal del edificio.
Arnoldo Desvignes, bajó el traje de viaje y llevando en la mano izquierda una caja de forma especial.
Misticot conoció enseguida al socio de Verriere y murmuró:
—¡Una caja de pistolas!... ¡Irá a suceder lo que se temía sor María?
La berlina giró sobre sus ruedas y se alejó.
Arnoldo entró en la gran sala en donde se hallan las taquillas de distribución de billetes y se acercó a dos hombres cuyas manos estrechó.
—Sus testigos de seguro—pensó Misticot.—Va a batirse... Ahora es preciso descubrir en dónde...
En aquel momento el joven se estremeció.
Acababa de ver, junto a él, a Emilio Vandame, de

VINO CORDIAL DE CEREBRINA
Compuesto del DR. ULRICI, Químico
Este específico es el más energético y accionador para el público, pues solo cuesta 7 PTAS el frasco y se toma por cucharadas, debido a su gran fuerza medicinal, diferenciándose en esto, de los demás vinos tónicos que se toman por copiosas, así: mientras el paciente consume una botella de nuestro artículo, necesitará tomar 3 botellas de los demás en el mismo espacio de tiempo con triple grado, por consecuencia: Es VINO CORDIAL DE CEREBRINA URICI ES TRES VECES MÁS CURATIVO Y BARATO que los demás vinos tónicos, reconstituyentes etc.
CURA la DEBILIDAD GENERAL, extenuación, decaimiento, parálisis, temblor y fatiga de las piernas. Endurecimiento progresivo. Falta de apetito por acción del estómago. Diarreas y disenterias. CURA la ESPERATORIA, pérdidas seminales y de la mujer. Tristeza, depresión física y mental. CURA la DEBILIDAD SEXUAL, impotencia por causas orgánicas. CURA la DEBILIDAD SEXUAL, impotencia por causas de la juventud. Vejigas prematuras. Debilidad de la médula espinal y consecuentes descuidadas.
VENTA: G. GARCIA, CAPILLANES, 1, MADRID.
PRECIO, 7 PTAS.



Barcelona El Liberal Bilbao
Artículo industrial... 1,50 pts. línea.
Noticias, tercera página... 1,00 » »
Reclamos... 0,75 » »
Anuncios, cuarta... 0,25 » »
Esquelas mortuorias, según muestrario.
MADRID
Notas útiles... 2,00 pesetas línea.
Noticias... 3,00 » »
Reclamos... 1,50 » »
Anuncios, cuarta página... 0,50 » »
Esquelas mortuorias, según muestrario.

TARIFAS
Murcia
Artículo industrial... 1,25 pts. línea.
Noticias, tercera página... 1,00 » »
Reclamos... 0,50 » »
Anuncios, cuarta... 0,10 » »
Esquelas mortuorias, según muestrario.
Sevilla
Artículo industrial... 1,25 pts. línea.
Noticias, tercera página... 1,00 » »
Reclamos... 0,50 » »
Anuncios, cuarta... 0,10 » »
Esquelas mortuorias, según muestrario.

AFECCIONES NERVIOSAS
KOLA GRANULADA ESPINAR
El principio activo de la Nuez de Kola que contiene gran cantidad de Cafeína y Teobromina, ha sido experimentado por los principales médicos como un gran tónico del Corazón y del sistema nervioso, con éxitos verdaderamente lisonjeros.
Estas virtudes medicinales producen la curación radical y segura de la Neurastenia, Dismea ó Asma, Palpitaciones del corazón, Debilidad nerviosa, Falta de fuerzas, etcétera, etc.
Es de indispensable uso a los ciclistas.
Al por mayor, Laboratorio de J. G. ESPINAR SEVILLA
Pidase en todas las droguerías, Farmacias y Centros de Especialidades de España

EL CORSE PARISIEN
Esta casa confecciona a la medida más de cien modelos variados, todos de alta novedad, garantizando su resultado. Además ofrece grandes surtidos en telas, ballenas y artículos propios para esta clase de confecciones.
MANUEL GONZÁLEZ
6, San Cristóbal, 6 (frente a Correos).—MURCIA
MADERAS
Completo surtido en pino, maderas finas exóticas y del país y chapas y molduras.
CARLOS GARCIA TUDELA
Almacén en CARTAGENA plaza del Parque.

SE DESEA una habitación, punto céntrico, con asistencia completa, de precio módico, para una persona estable.
Razón en la administración de este periódico.

SUAVER CIRUJANO DENTISTA
MURCIA-Frerrería, 12-MURCIA
Esta preparación francesa sustituye con muchísima ventaja las Emulsiones. Aunque el cambio resulta hoy muy elevado el VINO NOURRY no ha sufrido hasta la fecha alteración ninguna en los precios.

El Té Furgante de Chambarde es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgativos. Es el mejor remedio del Estreñimiento.
Desconfiarse de las falsificaciones y rehúsenle toda caja que no se encuentre revestida de la Marca de Fábrica "EL CENTAURO" reproducida aquí. Se encuentra en todas las Farmacias, 4/25 LA CAJA.

Los Tirolese,
EMPRESA ANUNCIADORA
Rápidas propagandas
ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS
GRANDES DESCUENTOS A LOS ANUNCIANTES
ANUNCIOS en Teatros, Vallas, Mediaseras y sitios fijos
ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIOS
Pidanse Tarifas a las Oficinas:
CONDE DE ROMANONES (ANTES BARRIONUEVO)
núm. 7 y 9, entresuelo.—MADRID

PILDORAS DEFRESNE
LA PANCREÁTINA
Adaptada por la Armada y los Hospitales de Paris
el más poderoso
DIGESTIVO el más completo
Dígase no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los féculas.
LA PANCREÁTINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
POLVO - ELIXIR
En todas las buenas Farmacias de España.
GOTA y LICOR DEL DR. LAVILLE
EN TODAS LAS FARMACIAS.
REUMATISMOS

LA UNIÓN
EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.
37 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS SEGUROS SOBRE LA VIDA
Representante en Murcia: D. Prudencio Soler y Aceña, Cánovas del Castillo, 3
DENTISTA
GONZALEZ VERA
HOTEL PATRON. Consulta de 7 mañana a 6 tarde

El muchacho se acercó a él sin afectación y le oyó pedir también tres billetes de primera para Blanc-Misseron.
Seguro entonces de hallar a los dos adversarios a su punto de llegada, pasó a la sala de espera, cuyas puertas acababan de abrir, y esperó la marcha del tren.
El viejo traperero Pedro Beraud, no había perdido el tiempo.
Después de haber consagrado la mayor parte de la noche a su trabajo acostumbrado, registrando los montones de basura, ganándose la vida con las inmunidades, volvía a la villa de los Andrajos, en Saint-Ouen, almorzó un pedazo de pan, una chuleta de cerdo y un vaso de aguardiente, que era su bebida favorita.
Luego se vistió con el mismo lujo que el día de la boda de su sobrino Eugenio Loiseau.
—Ahora—se dijo—¡en marcha!
Después salió de su casa y atravesó la villa ante las miradas sorprendidas de los demás traperos, cojegas suyos.
Un ómnibus le condujo hasta al Palacio de Justicia, objeto de su caminata.
Pedro Beraud—según es sabido—era un traperero filósofo, una especie de Tomás Vireloque.
Los grandes y poderosos del mundo, no le inspiraban ni envidia, ni admiración, ni miedo.
—Yo hablaría fuera a quien fuera, sin turbarme,—decía algunas veces,—un hombre vale tanto como otro cualquiera...
Entró en el cuarto del conserje, y preguntó.
—El despacho del procurador de la República, ¿me haceis el favor de indicarme, dónde está?
—Subid esa escalera... y un guardia de servicio os lo dirá.
El viejo traperero subió los peldaños y el guardia a